

TENIS

España, con Carreño de número dos, inicia la fase final de la Davis

«Este año me ha servido para aprender», dice el gijonés, que previsiblemente abrirá la eliminatoria ante Chequia

TOMÁS FRUTOS / EFE
Bolonia (Italia)

La selección española de tenis, mermada por la baja del número 1 del mundo Carlos Alcaraz, se enfrenta hoy a partir de las 10.00 horas a Chequia en los cuartos de final de las Finales de la Copa Davis que se están disputando en Bolonia (Italia), en una eliminatoria en la que el conjunto capitaneado por Toni Berdych parte ahora por delante con un equipo con tres jugadores de nivel y peligrosos en este tipo de superficies.

«La Armada» afronta esta eliminatoria al mejor de tres partidos, con dos enfrentamientos individuales y uno de dobles, con los jugadores que remontaron de forma histórica un 0-2 a Dinamarca en Marbella, aunque con el duro golpe anímico que supuso la lesión del seis veces campeón de Grand Slam. Sin su mejor jugador del año, el líder de España será Jaume Munar, que ha acabado la temporada con su mejor ranking histórico, el 36. Su rival, Jiri Lehecka.

El duelo entre los primeros espadas será el segundo partido de individuales, mientras que el encargado de abrir la eliminatoria medirá a los jugadores que sus capitanes consideran como segunda opción. Todo parece indicar que en el caso de David Ferrer, este elegirá a Pablo Carreño, que ganó el punto decisivo en septiembre contra el mencionado Moller, y por delante de Pedro Martínez, héroe ante los daneses al ganarle el punto a Holger Rune, pero que desde en-

tonces no ha vuelto a ganar un partido. El jugador asturiano, 88 del mundo, es el segundo de mayor ranking entre los tenistas seleccionados y fue el último en incorporarse a la selección para esta fase final. Carreño fue miembro del último equipo campeón, el de 2019, y su rival debería ser el joven de 20 años Jakub Mensík, campeón del Masters 1000 de Miami y al que ya se enfrentó en enero en Auckland, con derrota en tres sets. De todos modos, también está la opción de Tomás Machac, 32 del mundo.

Munar, en gran momento, será el primer espada de «la Armada», con el objetivo de batir a Lehecka

«Preferiría que estuviera Carlos, porque es un plus, pero hay que estar ahí y aprovechar la oportunidad. Estoy aquí porque he hecho un año muy bueno. El capitán ha confiado en mí y espero poder agradecérselo», apuntó ayer Carreño en una entrevista a la agencia Efe. El gijonés apunta: «He tenido algunos difíciles en cuanto a lo personal, como parar en verano casi dos meses por el nacimiento de mi hijo y por un problema personal que tuvimos. He tenido que jugar mucho circuito 'Challenger', que desde 2012 o 13 no tenía que jugarlo. Y no ha sido fácil. Este año me ha servido para aprender, para darme cuenta que hay más cosas». ■

Galardones

Messi, los Márquez y Carlos Soria, premiados por «Sport»

El «Sport», diario de Prensa Ibérica, mismo grupo que edita LA NUEVA ESPAÑA, celebró ayer la octava edición de la Gala Valores del Deporte. Fueron premiados: Leo Messi (Valores de la Afición), los pilotos Marcy y Alex Márquez (Valores 2025) —en la imagen—, la atleta María Pérez (Valores Extraordinario), la nadadora de artística Iris Tió (Valores Femenina 2025), el nadador de artística Dennis González (Valores Masculino 2025), la exwaterpolista Jennifer Pareja (Valores Superación) y el alpinista Carlos Soria (Valores Resiliencia Deportiva), entre otros.



Fisios neutrales

Sobre lo ocurrido durante el Alcaraz-Sinner



LUIS SÁNCHEZ-MERLO

nismo y responsabilidad no dejan de crecer.

El deporte profesional actual no se entiende sin ellos. En los deportes individuales el fisio personal es un talismán. Cambia el entrenador, pero el fisio, cuando encuentra al suyo, no lo sueltan.

En un ámbito que trasciende el tenis —fútbol, atletismo, baloncesto, natación— la fisioterapia ha dejado de ser patrimonio de la élite y se ha convertido en una profesión socialmente relevante. Se extiende a estadios, gimnasios, universidades, clínicas y al ciudadano que corre el domingo o teletrabaja con la espalda encorvada.

El fisio personal no puede intervenir: podría producirse una ventaja. No sólo hablamos de masajes. Se trata de evitar infiltraciones o analgésicos que permitan volver a la pista en mejores condiciones que el rival.

Para evitar esa sombra, la organización designa un fisioterapeuta neutral, que aplica lo mínimo que decide si el jugador puede continuar. En casos extremos, el tenista puede negarse al tratamiento, y aun así el sistema prevalece.

La escena es pedagógica: Alcaraz no dejó su pierna en manos del afecto, sino en las del reglamento. El mensaje es claro: la salud del deportista no puede depender sólo de su propio entorno. El músculo pide parar; el entrenador exige resistir; el fisio duda. Y en ese segundo nacen carreras truncadas, recaídas y silencios profesionales.

Durante años, el fisioterapeuta de guardia fue visto como un auxiliar silencioso, alguien que estiraba músculos y ponía vendas. Hoy es un profesional de la salud, formado para evaluar y tratar lesiones que limitan la capacidad de moverse y competir. Eslabón decisivo entre la prevención y la urgencia, entre el cuidado del cuerpo y la tentación del atajo, su presencia, su protagonismo.

Cuanto más crucial es el papel del fisioterapeuta, mayor debe ser su independencia. El fisio del equipo vive pegado al resultado. El del torneo representa al sistema: protege sin obedecer al marcador. Figura incómoda: cuida, pero también fiscaliza. Decide si la épica debe ceder ante el riesgo. El orden frente al heroísmo.

A fin de cuentas, el deportista que más brilla es el que más se cuida. Y el deporte más admirado es el que protege a quienes lo hacen posible. Que nunca falten, pues, los fisioterapeutas neutrales... y que sean libres incluso de evitar la victoria si hace falta. Porque ningún punto vale un isquiotibial roto. Y porque un músculo roto no lo arregla ni el mejor fisio del mundo.

Mantener la neutralidad es más que un protocolo médico y adquiere una dimensión decisiva, como último garante de la integridad deportiva. ■

Dani Barbero